

PASARELA DE VIDRIO SOBRE EL GRAN CAÑÓN.

Disfrutar de la vista desde el balcón, que se extiende 21 metros más allá del borde del Gran Cañón sin soportes visibles encima o debajo. Los visitantes que acuden a disfrutar las increíbles vistas en el Gran Cañón tendrán ahora una espectacular opción: una pasarela de observación con piso de vidrio que les permite mirar 1,200 metros al abismo a sus pies.

El Skywalk, que fue inaugurado en el mes de marzo, ha sido elogiado ya como una maravilla de ingeniería. La herradura de cristal y acero se extiende 21 metros más allá del borde del cañón sin soportes visibles encima o debajo.

Los visitantes pueden mirar directamente al suelo del cañón, desde una altura mucho mayor que los edificios más altos del mundo.



Los indios hualapai, que viven cerca del cañón, permitieron a un contratista de Las Vegas construir el Skywalk --que costó \$30 millones-- con la esperanza de crear una atracción única en su parte del cañón.

Líderes tribales esperan que el público acuda en grandes cantidades al lugar, desafiando el escarpado terreno, para caminar por el mirador transparente. El Skywalk, esperan, se convertirá en la pieza central de una industria turística que incluye giras en helicóptero, balsas en los rápidos del río Colorado, un pueblo de vaqueros y un museo de réplicas de casas indias.



El mirador abrió al público el 28 de marzo.

El Skywalk ha causado un debate dentro y fuera de la reservación. A muchos hualapai les preocupa perturbar tumbas ancestrales cercanas, y ambientalistas han acusado a la tribu de transformar el cañón en una atracción turística.

Líderes hualapai afirmaron que ellos consideraron todas esas preocupaciones durante años antes de aceptar la construcción del mirador. Con una tercera parte de los 2,200 miembros de la tribu viviendo en la pobreza, el gobierno tribal decidió que necesitaba el dinero del turismo.

"Con tanto desempleo y tanta pobreza, tenemos que hacer algo", comentó Sheri Yellowhawk, una ex concejal de la tribu que supervisó el proyecto. "Es una buena idea".

El empresario de Las Vegas David Jin puso el dinero para construir el Skywalk. Yellowhawk declaró que Jin dará el mirador a los hualapai a cambio de una parte de los ingresos.

De acuerdo con arquitecto Mark Johnson, el Skywalk, cuya construcción duró dos años, soporta el peso de varios centenares de personas a la vez y vientos de hasta 160 kilómetros por hora.

Buzz Aldrin, tripulante de la Apollo 11 y el segundo hombre en caminar sobre la Luna, y John Herrington, el primer astronauta nativo americano en salir al espacio, perteneciente a la tribu de los Chicasaw, fueron los primeros en disfrutar de la experiencia..



